

Universidad Teológica del Caribe

Programa de Divinidades

Campus Online

Koinonía - Discusión #4

Luis G. Rosario Sepúlveda

Fundamentos Personales, Teológicos y Profesionales del Ministerio

La koinonía, es el sentido de comunidad que la iglesia debe tener basado en su historia, tradición e incluso su actualidad. Esta koinonía puede verse afectada por muchos factores. Uno de estos factores que afecta a la iglesia es la monotonía. Las personas llegan a la iglesia y ya saben lo que debe estar pasando. Básicamente hay un programa que se establece y hay que cumplirlo como está. Pero, para poder establecer un sentido de comunidad más amplio, hay que considerar que esto no solo es en la iglesia, sino que requiere un seguimiento. Esto lleva a que muchas personas se puedan desanimar y hasta pierdan el interés por asistir a un lugar en el cuál no le hagan sentir bienvenido. Otra de las situaciones que afecta la koinonía, es como se manejan las sociedades dentro de las iglesias. Muchas veces no se ofrece un seguimiento correcto y esto lleva a que dicha sociedad pueda decaer. Es por esto que la iglesia tiene que pasar por un proceso de renovación y de entendimiento para poder comprender qué es lo que está pasando dentro de la iglesia.

Floristán indica que hay personas que se pueden considerar cristianos sin iglesia. A veces, hay cristianos que están dentro de la iglesia que no tienen un sentido de compromiso. Entonces, es nuestro trabajo poder reconocer y pensar que hay algo que podemos hacer y es restablecer ese sentido de comunidad. Al restablecerlo, entonces se puede llegar al conocimiento de que hay cosas que sí podemos cambiar, manejar y modificar para que las personas no caigan en la monotonía.

Ahora bien, para comprender mejor lo que es el aspecto de comunión o koinonía, también debemos observar cómo esta se manifiesta. La comunión es algo que no se da de la noche a la mañana y que puede ser influenciada por muchos agentes internos y externos. Estos pueden ser personas, filosofías y hasta incluso influencias de personas externas que tienen alguna creencia contraria a lo que estamos expresando en nuestra adoración. Es por esto que cuando

comprendemos que la comunión es algo esencial como Iglesia, debemos practicarla en cada aspecto de nuestra vida. No en vano, el apóstol Pablo le dice a Timoteo que mantenga la llama avivada. El mismo Floristán menciona que cuando nosotros estamos en comunión, es una unión clara con Dios y con todos los creyentes. Gracias a esta comunión, es que la iglesia puede tener un norte y un futuro para continuar creciendo. Es por esto, que hay que mantener una comunión constante con Dios.

Además de lo discutido, cuando comprendemos que la comunión es algo esencial entre los hermanos, podemos sentir y hasta pensar en cosas con las cuales podemos ayudar a otros. Esta comunión lleva a orar los unos por los otros y también cubrir alguna necesidad. Esto era fundamental para la iglesia primitiva y es algo que Floristán también menciona. Al poder conectarnos los unos con los otros, entonces se puede llegar a una mayor comprensión de lo que como iglesia pudiésemos estar viviendo.

Floristán habla de algunos criterios que son importantes para poder regular la comunión eclesial. Uno de los que más impacta es la comunión intereclesial. En esta, se debe ofrecer una comunión entre todas las iglesias. Sin embargo, esto puede resultar casi imposible o hasta algo que llevaría mucho más análisis debido a los choques doctrinales que hay entre iglesias. Aun en el ecumenismo, existen choques considerables que todavía se manifiestan. Aún en medio del pueblo protestante, hay variedades doctrinales y dogmáticas, aunque en general se cree en lo mismo. Es por esto que hay que tener mucho cuidado en como tratamos de formar un diálogo sobre las prácticas de la iglesia, ya que puede llevar a la confusión, en vez de ayudar a la persona a aceptar la verdad.

Como Iglesia, nos enfrentamos a muchas situaciones que afectan nuestra koinonia. Floristán nos recomienda que mantengamos una comunión a través de la Palabra, el recordatorio

del Sacrificio de Cristo en la Cruz, la comunión entre los hermanos, la comunión por medio de la ayuda a otros y también la comunión entre iglesias. Pero, hay que ser conscientes de que hay muchas problemáticas sociales que están influenciando nuestra comunión. Cuando la iglesia se prepara para poder atacar aquellos problemas que son esenciales, entonces la comunión puede ser renovada. Hay personas que tienen un aspecto fundamental erróneo sobre lo que debe ser el ministerio y el liderazgo, ocasionando que ocurran divisiones en la iglesia. Esto es algo que está siendo muy común en la iglesia del Siglo XXI. Lamentablemente, cuando observamos la condición actual de la iglesia, ya hay muchos que velan por su propio bienestar, olvidando que esto es una lucha compartida. Si Dios sólo fuera a buscar a un grupo en específico, pobre de la humanidad.

Por esto, es importante que todos en la iglesia puedan aprender a vivir en comunidad. Cuando un pastor, líder o miembro, está dispuesto a poder enfrentar de manera adecuada las problemáticas actuales, podemos comprender que la iglesia podrá crecer y renovar su pacto. Este pacto es uno comunitario. Si la iglesia aprende a vivir en armonía, entonces podemos cumplir con las tres acciones pastorales que hemos discutido en clase hasta el momento, a saber: el evangelismo, la educación y la adoración. Ahora, al añadir la Koinonía, ofrece una mayor visión sobre nuestra responsabilidad como iglesia para poder cumplir de manera efectiva con todo lo que somos y lo que debemos ser para el mundo. Esto es, siempre recordando que somos Cartas Abiertas, y que debemos ofrecer un testimonio de salvación día a día.